

El papel de la formación en el Plan de Recuperación, Transición y Resiliencia:

por qué es un eje tan importante

Ángel Tarrío Ruiz.

Coordinador del Observatorio de la Formación Profesional

Fundación BCN Formación Profesional

El Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia impulsado por el Gobierno de España es el instrumento a través del cual se canalizarán los fondos procedentes de la Unión Europea para: 1) Afrontar la recuperación de la crisis provocada por la COVID-19 y 2) Construir un futuro sostenible compatible con un incremento de la productividad y crecimiento. Los 4 ejes que guiarán este plan son avanzar hacia la transición ecológica, la transformación digital, la igualdad de género y la cohesión social y territorial.

Según el Gobierno, bajo el amparo de este plan, se llevará a cabo “un programa de reformas estructurales y legislativas orientadas a abordar los principales retos de nuestro país” que se sustentarán con la ejecución de 72.000 millones de euros (cifra superior al PIB anual de países como Bulgaria, Croacia o Lituania) y la canalización de los fondos Next Generation de la UE.

Entre otras acciones, este plan contempla la implementación de Proyectos

Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica (conocidos como PERTES), que abordan acciones e inversiones para potenciar sectores estratégicos como por ejemplo el Vehículo Eléctrico, las Energías Renovables, la Economía Circular o el sector Agroalimentario, entre otros.

Sin duda esta estrategia identifica y prioriza vectores de cambio que han de contribuir a la necesaria adaptación de España a las nuevas economías, nuevos métodos productivos, nuevas tendencias globales, también se señalan sectores concretos, se dota de herramientas y reformas que articulen las acciones y, además, se dota económicamente con una potencia considerable.

Ahora bien, una vez asegurados todos estos factores para llevar a cabo esta transformación de país debemos hacernos la pregunta de si España dispone (o dispondrá) del talento suficiente y adecuado para llevar a cabo toda esta ambiciosa transición asegurando sus objetivos. ¿Se pueden afrontar todos estos retos con la cantidad de profesionales en las disciplinas STEAM “disponibles” actualmente? ¿La oferta actual de titulaciones puede dar respuesta a retos de futuro como por ejemplo la transición hacia una movilidad mayoritariamente eléctrica, al despliegue de una red de hidrógeno líquido, el desarrollo masivo de instalaciones para generar energía sostenible o el necesario desarrollo de la Industria 4.0 y toda la tecnología asociada a ésta?

Puede que la respuesta a estas preguntas no sean lo suficientemente satisfactoria, puesto que, según nuestra experiencia como “interfaz” en materia de necesidades formativas entre tejido productivo y formativo del Área Metropolitana de Barcelona, todavía nos situamos lejos de poder



Incrementar la inversión en el sistema de FP destinada a la modernización y generación de nuevos espacios formativos y profesorado para hacer frente a las necesidades de talento de este plan.



dar una respuesta óptima a nivel de talento a todos estos retos. Algunas de las causas que podemos apuntar desde nuestra experiencia y diversos estudios e investigaciones que llevamos a cabo al respecto desde nuestro observatorio son: a) El bajo índice de Técnicos medios que registra España, especialmente en comparación con los países líderes en innovación y productividad, que no solo tienen los fondos necesarios sino también el talento para implementar las transformaciones, b) El desconocimiento del potencial alumnado acerca de las titulaciones de FP de Grado Medio y Superior que pueden dar respuesta a este tipo de retos, viéndose incluso casos de cursos escolares donde el número de alumnado de este tipo de titulaciones no solo disminuye, sino que incluso, en algún caso, desaparece alguna línea por no llegar al número mínimo de alumnado necesario para poder llevarla a cabo, c) El complejo y desacompañado ritmo de generación de nueva oferta formativa en el ámbito de la Formación Profesional que aborden las nuevas realidades y tendencias productivas, como por ejemplo, la inteligencia artificial, el big data, la fabricación aditiva 3D, la pila de hidrógeno o la ciberseguridad, por citar algunos ejemplos de ámbitos donde parece que la oferta formativa todavía no está suficientemente articulada, d) la baja presencia del talento feme-

nino en este tipo de disciplinas y áreas de conocimiento que están llamadas a ser las generadoras de los mejores y más estables puestos de trabajo y e) el relevo generacional en sectores industriales clave para la transformación no está asegurado.

A parte de estas razones debemos abordar también otro reto ligado a la oferta y demanda de estudios de este tipo, como es la disponibilidad de equipamiento y profesorado preparado y actualizado para poder impartir estos conocimientos ¿Está el sistema formativo suficientemente provisto de medios y conocimiento para generar nuevos y nuevas profesionales capaces de implementar esta transición / transformación? Y, por otro lado ¿Qué haremos con los profesionales de sectores que inevitablemente se contraerán o reenfocarán cuando esta transición se esté llevando a cabo? ¿Tenemos suficientes medios y formación ocupacional para actualizar y reconvertir profesionales?

Desde nuestro punto de vista las diferentes administraciones territoriales están trabajando intensamente todos estos elementos para que el gap formativo existente con las nuevas tecnologías y nuevos paradigmas de producción se reduzca, y la nueva Ley de FP aprobada en el Congreso y ratificada por el Senado el pasado mes de marzo

de 2022 es una buena muestra de ello. También lo es el auge de la FP Dual observado en todo el territorio y el incremento de demanda de estudios profesionalizadores por parte de todo tipo de colectivo, pero aún queda mucho trabajo que hacer para asegurar el puntal del talento necesario para materializar esta Recuperación, Transformación y Resiliencia. Para ello creemos que al menos son necesarias y prioritarias las siguientes 5 líneas de actuación:

1. Incrementar la inversión en el sistema de FP destinada a la modernización y generación de nuevos espacios formativos y profesorado para hacer frente a las necesidades de talento de este plan.
2. Articular más y mejores mecanismos de colaboración con la empresa con el objetivo de contar con instalaciones modernas y profesorado actualizado.
3. Potenciar la labor prospectiva sectorial sobre necesidades formativas y avanzar así a la “escasez” (y interrupciones que esta causa) de perfiles profesionales estratégicos.
4. Desarrollar planes de orientación y promoción de las titulaciones STEAM que además contemplen necesariamente la atracción del talento femenino.
5. Flexibilizar y facilitar la generación y modificación de oferta formativa

Creemos, desde nuestra perspectiva, que la formación, y más concretamente la Formación Profesional, ya se encuentra en un lugar privilegiado en la agenda de las instituciones y administraciones públicas, con lo que tenemos elementos para afirmar que el contexto actual es propicio para impulsar la aceleración de la Formación Profesional, y situarla como componente básico y necesario en la implementación y materialización del plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia.